

5º cap. SERE SOLO YO?

Publicado por: secreet50

Publicado el : 9-5-2011 12:39:10

Tuve un tío llamado Antonio, vivía en Brasil, tenía bigote y tomaba un montón de cafés por día. Un día vino a visitarnos y a quedarse unos días con nosotros. Al fin de cuatro o cinco días (yo era muy curiosa, aun lo soy), andaba siempre detrás del, me daba gracia su manera de hablar y a los cuentos que contaba.

Como estaban siempre riñendo conmigo y a darme tundas, un día sentado en la galería, me llamó y me regaló una medalla, pequeñita, era azul, parecía que tenía agua y la Virgen, daba la impresión que se movía, cuando se le tocaba; - Me dijo "anda siempre con ella, necesitas su protección," eres muy delgadita y tus huesitos sufren, cuando te pegan. Con honestidad no sentía dolores, ya estaba acostumbrada, oh era mi Ángel de Guardia que ponía sus manos y le pegaban a él.

Por lo tanto, fui un desasosegó, para los demás y para mí.

Como, la leche que tomaba era de mi ama, no de mi Madre, quizá tubo influencia, en mi manera de ser.

Más tarde por en cima lleve una transfusión de sangre de... un cartero! Seguro que fue una d estas cosas que me hizo ser distinta de mis hermanos, es que por mucho que piense, no tengo parencias con nadie de mi familia, por lo menos a quien conocí y conozco. Mi hermana es parada, solo de vez en cuando daba una revira vuelta como si bailara, mi hermano muy calmo , tan calmo hasta decir, basta!

Mi madre muy habladora,, siempre pronta para pasear. Mi padre, calmo, sereno, pensador y muy inteligente.

Yo, ni acostada estoy parada, mientras no duermo, mis pies no paran y mi cabeza no deja de pensar, soy tipo Ferrari fórmula 1. En pequeña me llamaban "ojos de serpiente" no había manera de quedar dormida, en los brazos de la ama, solo en cama dormía, así como hoy pasa.

Los pensamientos que paso a estas hojas, sin mirar se están bien escritos, serán iguales o parecidos a los de muchísima gente. Seguro.

Por veces no tengo paciencia quedar mucho tiempo al teléfono a oír desahogos.

Tantas confesiones me hacen! Nadie ni nunca sabrá lo que me dicen, mueren conmigo.

Soy feliz por, por haber contribuido, con mi silencio, a dar un poco de paz a quien quiere contar sus secretos.

Sé que están agradecidas, pero no hablo sobre lo que pasó.

Hice el mayor esfuerzo para entenderlas, no acusarlas, al revés, e tentado todo para que entendieran e tomaran la mejor decisión para ellas.

Al revés no hago ni digo nada de mis problemas a nadie, solo hablo con Dios y le pido que me ayude y me ilumine, para elegir mi camino.

Sé que ganas de saber cosas de mi están pendientes, normal, si supieran como las apariencias engañan! Piensan que deben tener envidia de mi, por lo que aparento, sabe Dios lo que eh pasado y paso.

Resumiendo, pronta a oír, a minorar la soledad de los demás, a ayudar, pero de mi nada digo, a no ser escribir, escribir y cada uno que haga sus comentarios. Lo asumo.

Si tuviera mucho dinero, tenía un grande salón, confortable (solo así se vivir) unos sofás, mesitas, sillas, música, cosas buenas para comer. Y todos los mayores, podrían entrar y allí hablarían de sus vidas, desahogarían y se olvidarían de su soledad. Con el corazón abierto y la mente, acogería parte de los miles de seres que necesitan de un poco de atención.

En sueños despiertos hago todo esto, despierta sin sueños, hago lo que puedo.

Soñando, levanto sin esfuerzo mis pies del suelo, vuelo por encima de los cables, de los arboles, sin peso, leve y feliz,

Miro a la gente que está parada mirando para mí, abajo. Es verdad lo he soñado por lo menos dos veces, la ultima llevaba mi nieta cogida por la mano. Deseo soñar más veces que soy como una pluma que con suavidad vuela por encima de los que están abajo.

Somos críos, en una guardería, lo que hemos aprendido, fueran los mayores, que nos han enseñado.

Pero, a mi quien me enseñará ahora?

Tuve un sueño: Vino alguien junto a mí, no habló, pero lo entendí, quería que fuera con él, así lo hice, apareció una escalera, había una luz blanca en el alto, era intensa, empezamos a subir, como si un edificio fuera, con pisos, pues había dos puertas una de cada lado, subimos bastantes, hasta que la escalera terminó, allí estaban las dos puertas una del lado derecho y la otra en frente.

Estaba cerrada, salía luz intensa a su alrededor, quien me acompañaba no dijo nada, pero entendí, que por tras de ella estaba Dios.

La puerta se abrió, e quedado casi ciega con la intensidad de la luz, muí blanca, no lo puedo describir, pero supe que El estaba allí. Al despertar por la mañana, volví a repasar el sueño, tenía una sensación, de paz y de incredulidad. Me acuerdo muchas veces del sueño.

Que nadie dude de lo que he escrito, es la verdad, no estoy inventando, estoy dando mi testigo, de un sueño que lo tuve.

Si quisiera, inventar cosas, tenía capacidad de hacerlo, un día si lo hago, antes aviso.

Oporto, 9 de mayo de 2011

Carminha Nieves